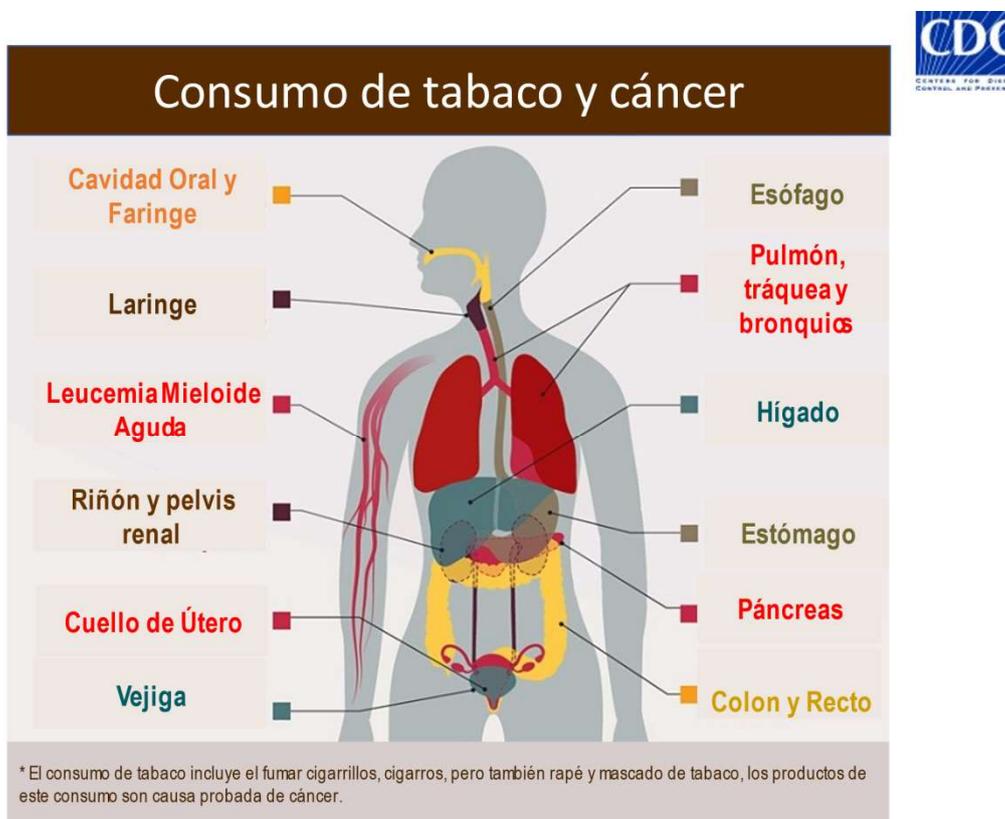


CONSUMO DE TABACO Y CÁNCER

Además de ser el factor de riesgo más importante en el conjunto de las enfermedades no trasmisibles (ENT), las cuales dan cuenta del 71% de las muertes en el mundo, **el consumo de tabaco** es, en particular, el factor de riesgo evitable más importante en el desarrollo del cáncer y también principal responsable como causa de muerte por cáncer.^(1,2)

El riesgo puede ser directo cuando se consume tabaco por los medios tradicionales (cigarrillos, cigarros, pipa, etc.) o no tradicionales (cigarrillos electrónicos, productos de tabaco calentado, uso en pipas de agua), así como también por la aspiración o el contacto con el tabaco consumido por otros y que contribuyen al humo presente en el ambiente. Los productos de la combustión del tabaco poseen numerosas sustancias cancerígenas capaces de dañar directa e indirectamente la molécula de ADN y de esa manera, iniciar y promover el desarrollo del cáncer. Existe evidencia de que la nicotina en sí misma, independientemente de otros componentes del tabaco, puede estimular una serie de efectos de importancia en el desarrollo del cáncer.⁽³⁾

El consumo de tabaco y nicotina es un factor de riesgo relevante en muchos tipos de cáncer, a saber, los cánceres de pulmón, labio, boca, faringe, laringe, esófago, vejiga, riñón, hígado, estómago, páncreas, colo-recto, cuello de útero y leucemia mieloide aguda. Desde hace ya tiempo, el cáncer colo-rectal ha sido consistentemente incluido en este conjunto, lo cual aumenta notoriamente el número total de cánceres involucrados.



Casi el 40% del total de los cánceres diagnosticados en Uruguay anualmente (unos 6900), y más de la mitad de las muertes (unas 4600) involucran tumores malignos en los cuales, en mayor o menor medida, el consumo de tabaco es un factor de riesgo demostrado.⁽⁴⁾

En las últimas décadas, ha habido un descenso en los cánceres tabaco-dependientes, en gran parte gracias a las campañas de concienciación sobre los efectos perjudiciales del tabaco en la salud. Sin embargo, cuando se analiza la evolución del cáncer de pulmón, que es el principal cáncer tabaco-dependiente, se observa un comportamiento distinto en hombres y mujeres: en los hombres, el cáncer de pulmón ha experimentado una disminución progresiva en los últimos años, mientras que en las mujeres ha aumentado, lo cual resulta preocupante. Este fenómeno es consecuencia de que el consumo de tabaco se popularizó en los hombres varias décadas antes que en las mujeres.

Es importante destacar que está demostrado que el cese del consumo desciende los riesgos en fumadores activos e impacta secundariamente en los fumadores pasivos así como también mejora la supervivencia y la calidad de vida en pacientes ya afectados por el cáncer. La OMS y muchas organizaciones internacionales trabajan intensamente en el desarrollo de políticas de control del tabaco en un amplio espectro de acciones, desde aspectos legales hasta políticas de apoyo al cese del consumo.

En Uruguay, desde la Comisión Honoraria de Lucha contra el Cáncer se ha venido trabajando en programas educativos sobre el tema desde 1994. Desde 2006 el gobierno desarrolló una agresiva política antitabaco, internacionalmente reconocida. La última encuesta GATS mostró una baja en el consumo de tabaco en la población de entre 15 y 24 años. En este grupo la prevalencia de fumadores varió de 24,7% en 2009 a 14,6% en 2017.⁽⁵⁾ Sin embargo, la encuesta GYTS recientemente publicada ha revelado que el consumo de tabaco en adolescentes de entre 13 y 15 años escolarizados parece haber detenido el descenso observado hasta 2014 (el valor obtenido en 2019 no es significativamente menor que aquel de 2014). Las consecuencias en salud del tabaquismo implican un 16.6% del gasto público anual en salud.⁽⁶⁾

En suma, a pesar del descenso de la incidencia de cánceres relevantes como el cáncer de pulmón y de laringe en hombres, y de esófago en ambos sexos, se observa en las mujeres un preocupante aumento de la incidencia de cáncer de pulmón y cavidad oral y faríngea. Las cifras expresan un enorme impacto que se refleja en la mortalidad. Es importante seguir concienciando sobre los riesgos del tabaco y promoviendo hábitos saludables para prevenir estos tipos de cáncer.

Referencias:

1. Enfermedades no transmisibles [Internet]. [citado 8 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/noncommunicable-diseases>
2. Risk Factors: Tobacco - NCI [Internet]. 2015 [citado 8 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://www.cancer.gov/about-cancer/causes-prevention/risk/tobacco>
3. Sanner T, Grimsrud TK. Nicotine: Carcinogenicity and Effects on Response to Cancer Treatment – A Review. *Front Oncol.* 31 de agosto de 2015;5:196.
4. Incidencia y Mortalidad 2015-2019. Distribución por rango etario. [Internet]. [citado 31 de marzo de 2023]. Disponible en: <https://www.comisioncancer.org.uy/Ocultas/Incidencia-y-Mortalidad-2015-2019-Distribucion-por-rango-etario--uc280>
5. Consumo de tabaco en jóvenes de entre 15 y 24 años bajó de 24,7 % a 14,6 % en ocho años [Internet]. Uruguay Presidencia. [citado 8 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://www.gub.uy/presidencia/comunicacion/noticias/consumo-tabaco-jovenes-entre-15-24-anos-bajo-247-146-ocho-anos>
6. 31 de mayo: Día Mundial Sin Tabaco - "Comprometerse a dejar el tabaco" [Internet]. Ministerio de Salud Pública. [citado 8 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://www.gub.uy/ministerio-salud-publica/comunicacion/noticias/31-mayo-dia-mundial-sin-tabaco-comprometerse-dejar-tabaco>